Sistema Económico
Latinoamericano y del Caribe

Latin American and Caribbean
Economic System

Sistema Econômico
Latino-Americano e do Caribe

Système Economique
Latinoaméricain et Caribéen

Palabras de la Señora Embajadora Floria Caricote Lovera, Secretaria Permanente, en el acto de instalación de la Etapa Ministerial

XXXIII Reunión Ordinaria del Consejo Latinoamericano
Caracas, Venezuela
26 al 28 de noviembre de 2007
SP/RM/CL/XXXIII.O/Di N° 2 - 07

Copyright © SELA, noviembre de 2007. Todos los derechos reservados.
Impreso en la Secretaría Permanente del SELA, Caracas, Venezuela.

La autorización para reproducir total o parcialmente este documento debe solicitarse a la oficina de Prensa y Difusión de la Secretaría Permanente del SELA (sela@sela.org). Los Estados Miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir este documento sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a esta Secretaría de tal reproducción.

Honorable Señor
Rodolfo Sanz
Viceministro de Relaciones Exteriores para América Latina
y el Caribe de la República Bolivariana de Venezuela

Excelentísimo Señor Embajador
Gerónimo Cardozo
Presidente del Consejo Latinoamericano

Excelentísimos Señores Embajadores y Representantes de los Estados Miembros del SELA y de Organismos Observadores,

Excelentísimos señores embajadores, encargados de negocios y representantes de Organismos Internacionales acreditados ante la República Bolivariana de Venezuela,

Distinguidos medios de comunicación social,

Señores, señoras:

Permítanme iniciar estas breves palabras recordando las que pronuncié en la instalación de la etapa ministerial del pasado Consejo Latinoamericano. En esa ocasión señalé: "el SELA atraviesa por un momento muy especial, inserto en el debate que se ha abierto desde el comienzo de este nuevo siglo sobre el futuro de nuestra región. Estamos en presencia de una realidad latinoamericana y caribeña, que muestra enormes grados de resistencia a continuar posponiendo las necesidades históricamente marginadas de las mayorías. Es en el marco de esta realidad en la que el SELA deberá hacer hoy, como muchas veces lo hizo en el pasado, su aporte especial para nuestros gobiernos y pueblos".

Ese convencimiento, orientó toda la labor realizada en mi calidad de Secretaria Permanente, durante el breve período que me ha correspondido dirigir los destinos de la institución. Debo reconocer que hace exactamente un año, cuando en noviembre del 2006 los Estados Miembros me eligieron como Secretaria Permanente, para terminar el mandato que concluye a principios del próximo mes, tenía muy claro que la misión encomendada resultaba difícil. El SELA, y junto con él su Secretaría Permanente, tenía que comenzar un necesario proceso de transformación que posibilitara su fortalecimiento institucional. Sólo así, este único organismo latinoamericano y del Caribe, de cooperación, coordinación y concertación, podría volver a tener la relevancia que se merece, la cual ha sido demandada tantas veces por todos nuestros países miembros.

Por ello, desde ese momento, decidí focalizar las actividades de este año en siete proyectos de trabajo, centrados en temas específicos y de importancia regional sobre los retos de la integración y cooperación de la región y al necesario análisis de algunas opciones para la articulación entre los diversos proyectos en curso. De igual forma, ejecutamos las actividades contempladas en los dos proyectos de cooperación económica y técnica, que son ingredientes fundamentales para la construcción de un futuro espacio latinoamericano y caribeño de integración.

Por último, abordamos algunas tareas puntuales para contribuir con la conformación de posiciones comunes que defiendan los intereses de América Latina y el Caribe frente a terceros o a bloques de países extrarregionales. Y ello lo hicimos recurriendo – de manera excepcional – al apoyo de entidades como la Corporación Andina de Fomento, el

Fondo Fiduciario Pérez Guerrero, administrado a través del PNUD, el Banco de Desarrollo Económico y Social (BANDES) y el Banco Central de Venezuela, quienes realizaron algunos aportes financieros que nos permitieron, en medio de las enormes restricciones, celebrar las actividades programadas.

Obviamente, la muy aguda crisis financiera por la que atraviesa la Secretaría Permanente del SELA, ha sido un elemento fundamental que ha limitado la proyección del trabajo de esta entidad.

Quiero decirles también que me siento muy satisfecha en lo personal, con lo aprendido en este corto pero fructífero tiempo, sobre los dilemas que enfrenta el complejo proceso de cooperación e integración entre los países de nuestra región y, al mismo tiempo, orgullosa de los esfuerzos realizados por el SELA en el cumplimiento de su Programa de Trabajo durante este año.

Además de estar complacida por lo que fuimos capaces de avanzar en estos meses en cuanto al trabajo de la Secretaría Permanente, lo estoy sobre todo porque percibo señales de conciencia entre los países que integran el SELA, en el sentido de que América Latina y el Caribe no puede renunciar a tener este único espacio propio de intercambio de experiencias, de reflexión sobre los problemas más acuciantes que afectan a la región, como lo son la pobreza, las asimetrías y, consiguientemente, también de cooperación, coordinación y concertación.

Termino mi período al frente de la Secretaría Permanente del SELA, convencida, como nunca antes, de que, un SELA renovado resulta imprescindible, y de que el dedicado personal de esta Secretaría Permanente hará todo lo necesario para coadyuvar en los trabajos referidos a la concertación y articulación regional, requisitos indispensables para afirmar la presencia y defender los intereses de América Latina y el Caribe en el actual contexto global.

Por último, quiero manifestarles mi infinito agradecimiento a los representantes de todos nuestros Estados Miembros, al distinguido Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela y de manera especial a los compañeros de la Secretaría Permanente, por el incondicional apoyo que me brindaron en esta etapa de mi existencia, en la que tuve el honor de conducir los destinos de este importante organismo regional. Finalizo con una expresión de una idea que ha estado flotando desde ayer en esta sala: estoy segura de que cada día habrá menos razones para preguntarse para qué sirve el SELA, y, en cambio, muchas más para interrogarnos acerca de lo poco que podríamos hacer en el futuro, si no lo hubiésemos creado.

Muchas gracias.